12 Lección

¡Salvos por fin!

Deuteronomio 4:41-43, Josué 20; Números 35; *Patriarcas y profetas*, pp. 551-554.

María tenía problemas. Serios problemas. Se le había caído accidentalmente una caja con huevos. ¡Qué desastre! Bueno, no había nada que hacer más que decirlo a su mamá... y limpiar el piso.

—Fue un accidente, mamá —le dijo María—. Yo no quería dejar caer la caja con huevos. De verdad fue sin querer.

—Lo sé, María —contestó su mamá—. Me alegro que sucedió en la cocina donde se puede limpiar el piso fácilmente.

A veces ocurren accidentes, pero la gente no siempre lo comprende. Y eso es lo que sucedió en la historia de hoy.

El pobre hombre iba tambaleando por el camino y respirando con dificultad. El dolor de la herida en su costado lo hacía tropezar. Y de vez en cuando miraba hacia atrás aterrorizado. No veía a nadie que viniera tras él, pero sabía que alguien podía venir.

El hombre continuó su camino tratando de correr más rápidamente. Seguramente ya no estaba tan lejos el lugar a donde quería llegar: la ciudad de Siquem. La ciudad de refugio.

El camino estaba en buenas condiciones. Y todas las encrucijadas tenían señales que marcaban el camino. "¡Refugio!", decían las señales. "¡Refugio!" Por lo menos no iba a perderse. La única pregunta era, "¿llegaría a tiempo a la ciudad". Él no había deseado hacerle daño a



su vecino. No quiso lastimarlo. Pero la cabeza del hacha salió volando e hirió a su vecino. Era verdad. Había matado accidentalmente a un hombre.

Sí, lo había hecho. Pero había sido un accidente. Un accidente desafortunado no planeado.

Mensaje:
La iglesia es un lugar de refugio donde adoramos juntos.

Versículo para memorizar:
“En la casa de mi Padre hay muchos lugares donde vivir: si no fuera así, yo no les hubiera dicho que voy a prepararles un lugar” (Juan 14:2).

Aun así, la familia de su vecino vendría tras él. Una vida por la otra vida. Esa era la ley.

Pero si lograba llegar a la ciudad de refugio, estaría a salvo. Les explicaría a los ancianos de la ciudad lo que había pasado. Y ellos lo protegerían hasta que pudiera ir a juicio ante un tribunal.

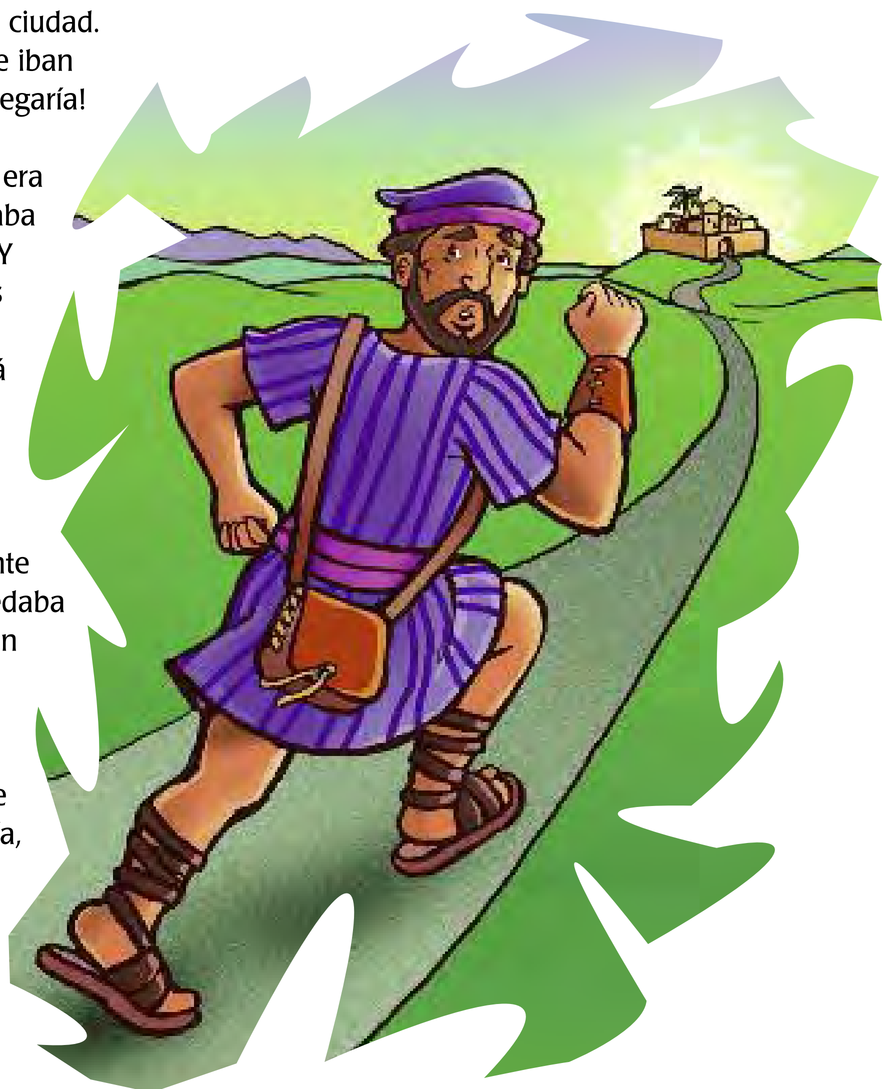
Miró nuevamente hacia atrás. Alguien venía corriendo por el camino tras él. Venía muy atrás de él. Nuevamente intentó correr más rápido aún. ¡Tenía que llegar hasta Siquem!

Allí estaban delante las puertas de la ciudad. Los ancianos esperaban allí para ver si le iban a permitir entrar. Corrió más fuerte. ¡Sí, llegaría! ¡Llegó! ¡Dios era muy bueno!

La idea de tener ciudades de refugio era de Dios. Dios sabía que a veces se acusaba a la gente de algo que no había hecho. Y algunas veces ocurrían cosas muy malas por accidente. Así que Dios le dijo a Moisés que apartara ciudades aquí y allá a través de la nación de Israel. Ciudades a donde la gente pudiera correr para su seguridad y donde se le hiciera un juicio justo.

Pero las ciudades de refugio solamente podían proteger a una persona si se quedaba dentro de la ciudad. Si las personas salían fuera de la muralla de la ciudad, podían ser capturadas y lastimadas. A veces la gente que buscaba protección tenía que vivir allí el resto de su vida, a menos que muriera el sumo sacerdote. Si eso sucedía, todos eran perdonados y podían quedar libres.

Hoy también necesitamos un lugar de refugio. Y Dios ha provisto uno para nosotros. LA IGLESIA ES UN LUGAR DE REFUGIO DONDE ADORAMOS JUNTOS.



SÁBADO

HAZ Sal a caminar con tu familia para buscar lugares de refugio de diferentes criaturas de Dios. Por ejemplo, troncos huecos, hormigueros, nidos de aves, conchas de tortuga. Lean juntos la historia de la lección. Miren hacia el cielo. Lean Juan 14:2 para aprender acerca del gran refugio de Dios en el cielo. Imagina tu "lugar seguro" allí.

CANTA Canten "A cualquiera parte" (*H. A.* nº 239).

DOMINGO

LEE Durante el culto familiar, lee acerca de las ciudades de refugio en Deuteronomio 4:41 al 43. Explica en tus propias palabras lo que significa "refugio".

HAZ Construye dos sencillas tiendas de campaña, una de cartulina gruesa y otra de periódico. Siéntate en cada una y dile a tu familia cuál es más fuerte y segura como refugio. Anota o dibuja algunos ejemplos de un refugio para protegerte de Satanás en tu vida (oración, Dios, lectura de la Biblia, ir a la iglesia). Pega en la carpa fuerte lo que escribiste o dibujaste.

HAZ Enseña tu versículo para memorizar.

LUNES

LEE Durante el culto familiar lean juntos Salmo 61:1 al 4. ¿Desde dónde envía Dios ayuda? Lee Salmo 20:1 y 2. "Santuario" es otra palabra para iglesia. Dios te invita a encontrarte con él allí.

HAZ Un dibujo de ti y tu familia en la iglesia.

HAZ Canten un canto acerca de la iglesia. Luego agradezcan a Dios por la iglesia.

MARTES

LEE Junto con tu familia Josué 20:1 al 6. Elige un lugar cercano para que sea tu refugio. Pide a un miembro de tu familia que corra al refugio mientras tú lo persigues. Entonces pide a esa persona que te persiga a ti. ¿Cómo te sientes al llegar sano y salvo al refugio? ¿En qué forma la iglesia es como un refugio? Menciona tres maneras como puedes ayudar a que sea un lugar seguro.

HAZ Usa el lenguaje de señales para decir tu versículo para memorizar.

MIÉRCOLES

LEE Durante el culto familiar de hoy, lee Proverbios 18:10. ¿Qué fuerte refugio es mencionado en este texto? ¿Quién es el Refugio que nos salva del pecado? Adoramos a Jesús en la iglesia para agradecerle por habernos rescatado de Satanás.

HAZ Construye una "ciudad de refugio" usando bloques y coloca una persona de juguete corriendo hacia ella.

PIENSA Por causa de la guerra algunas personas tienen que dejar sus hogares. ¿Cómo se les llama a estas personas? ¿Qué hace tu país para ayudarlas? ¿Qué puede hacer tu familia?

HAZ Ora por las personas que adoran a Dios en países donde son perseguidos.

Dios les pidió a los israelitas que tuvieran seis ciudades de refugio. Ningún israelita vivía a más de 45 kilómetros de alguna.



JUEVES

LEE con tu familia Josué 20:6. ¿Cuándo podía abandonar la ciudad de refugio el acusado?

HAZ Por la muerte de Jesús iremos algún día al lugar que él nos ha preparado: el lugar más seguro de todos. Dile a Jesús cómo te sientes acerca del refugio que nos ofrece.

HAZ Repite tu versículo para memorizar utilizando el lenguaje de señales.

VIERNES

HAZ Durante el culto de recibir el sábado esta tarde, cuéntale a tu familia acerca de las ciudades de refugio. Lean juntos Salmo 95:6.

HAZ Dibuja la ciudad de refugio celestial.

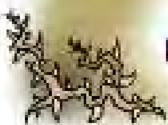
CANTA un canto que hable del cielo.

HAZ Recita Juan 14:1 al 3 a tu familia y entonces pídeles que lo digan contigo. Agradece a Dios por el sábado y por el refugio que nos da cada día de la vida.

ACERTIJO

Instrucciones:
El pecado nos rodea por todas partes y nos causa dolor y sufrimiento. A través de la oración y el estudio de la Biblia podemos conocer a Jesús como nuestro Salvador y tener la vida eterna. Descubre el camino desde el desierto hasta el lugar de seguridad con Jesús.





DESIERTO DE PECADO, DOLOR Y SOLEDAD





SEGURIDAD CON JESÚS, NUESTRO SALVADOR